

Paul Johnson, en su historia del cristianismo, insiste en que la definición casi única de la religión cristiana (que al comienzo no era mas que un grupo de memorias inconexas de las ideas de Jesús) aparece en la Epístola de San Pablo a los Romanos.

Pero derivar algo concreto de esta epístola es un "pain in the ass".

Es en primer lugar, esencialmente ininteligible. Es difícil saber que quiere decir Pablo al escribir esa epístola, o mas bien, al hablarla y dejar que su ayudante la tomara al vuelo.

En segundo lugar, insiste Pablo en el "pecado". Según la norma judía, cada persona debía cumplir con 613 disposiciones, lo cual era imposible, y por tanto "pecaba". En el esquema judío de vida, limpiar el pecado se hacía pagando un sacrificio en el Templo, es decir, comprando un cordero a los criadores de éstos y pagando unos dineros a los sacerdotes. (Un buen negocio).

Pero esto es una estupidez. Si uno viola la ley, es un criminal, y debe cumplir sentencia, pero no es un pecado, es decir, una ofensa a un cierto Dios. No lo es porque el concepto de Dios es el de un ser todopoderoso e infinitamente bueno que crea a los seres humanos. Si es así, no puede crearlos con capacidad de maldad, y en cualquier caso los puede perdonar sin más, sin necesidad de compra.

Toda la religión judía y la cristiana se basa en el concepto de pecado. Si hay pecado puede haber sacrificio si el Dios en que se cree no es capaz de perdonar.

En la religión judía se compraba el perdón. En la cristiana se aceptaba que el perdón lo había comprado el mismo Dios muriendo en la cruz. Puesto que el "precio" era infinito, la salvación también.

Si se elimina el concepto de pecado se elimina cualquier necesidad de teología, quedando la religión como religio, religare, cohesión de grupo, normas tribales.

Pero el pecado no es el crimen abierto contra la sociedad, sino el remordimiento privado de conciencia.

La idea del sacrificio es la compra del perdón mediante un pago.

El problema (judaísmo, islam) es la no superación de la cultura tribal, que impide el establecimiento del sistema romano de igualdad ante la ley. Eso exige la existencia de un Dios que castiga, o perdona arbitrariamente, en vez de un sistema social de control.

Johnson alaba la Epístola de Pablo a los Romanos. Leída ésta, uno encuentra un documento de un ignorante, que se pasa el tiempo hablando de cosas que sospecha pero no conoce, tratando de convencer a unos grupos judíos de que los gentiles también pueden ser "justificados", y a esos gentiles de que pueden liberarse del "pecado" creyendo en el sacrificio de Cristo.

La realidad es que el remordimiento de conciencia no es más que un fallo en el análisis del propio comportamiento, y se cura mediante la reflexión y ese mismo análisis (racional, no psicoanálisis). Tratar de curar el remordimiento mediante la confesión y la fé es, esencialmente inútil: Testigo: La necesidad de repetir la cura una y otra vez a lo largo de la vida cada dos o tres días.